Año II.—Núm. 32

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Marzo 9 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0 20
Trimestral	» 0 60
Semestral	» 1 20
Anual	» 2 00
Interior	» 2 50
Exterior	» 3 00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director: **José Pedro Turena**

Redactor: **A. P. Parrabère**

REDACCIÓN: DAYMÁN 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente.—*Fernando Parrabère*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario. —*A. P. Parrabère*, Pro-Secretario. —*Ignacio Garmendia Camino*, Tesorero. —*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Pedro Ospitaleche*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Arnaud Mocho, Pedro Berectche, Fermín Hernandorena, y Agustín Zabaleta*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Cendoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya, 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, MARZO 9 DE 1913

POR BASKONIA

Recuerdos del solar lejano

Para EUSKAL ERRIA

No es tan fácil olvidar ni renunciar á las glorias de la tierra donde se ha nacido. Por eso cada vez que dirigimos el pensamiento á nuestra querida patria, sentimos agolparse á nuestra memoria los recuerdos de la infancia y los hechos históricos de nuestros antepasados; de aquellos valerosos guerreros cuya bandera ahuyentó á los conquistadores que pretendieron dominar nuestras montañas; de aquellos nobles baskongados que tuvieron muchas veces en sus manos la corona de los Reyes de Castilla y la defendieron contra sus enemigos extranjeros cayendo en los campos de batalla con la satisfacción del deber cumplido.

Y... ¿Qué es hoy aquella Baskonia de veneradas libertades?— es un país—Cristo suspendido á su cruel suplicio por los tres grandes clavos de los dos partidos políticos que combatieron en las dos guerras civiles y por el de la ley abolitoria del 21 de Julio de 1876.—Después de esa ley inicua, impuesta por la fuerza contra la razón y el derecho: ¡Cuántas veces se nos aparece en sueños esa Baskonia rodeada de sus buenos hijos heridos, renegando de los hombres que no la socorren!

¡Cuántas veces creemos oír en los misteriosos ecos con que la resonancia de las playas de nuestras costas repite el rumor de las olas del bravío Cantábrico, un largo lamento de nuestra querida Euskalerría! Y cuantas veces creemos por fin, que es posible verla en su dolor arrojarse un día á ese Océano, y desaparecer entre las aguas con su corona de roble en la frente y su melancólico, último cántico en los labios!...Pero no; la Baskonia es suficientemente religiosa para no ser suicida.

Es cierto que las hojas del Roble santo de las libertades eúskaras, vienen cayéndose hace treintiséis inviernos, tristes y solitarias, sin presenciar bajo su sombra aquella animación y aquella alegría que solía haber en las Juntas forales de Guernica. Es cierto que la herida que le causó el cambio operado en su administración y en su modo de ser, mató nuestra autonomía y nuestra independencia y permanecerá abierta mientras no caiga por tierra esa inicua ley de abolición impuesta por un gobierno injusto.

Todo esto es cierto; pero no es menos cierto también que los hijos de Baskonia cicatrizarán algún día esa herida y no permitirán que se tronchen para siempre las ramas del árbol más célebre del mundo, ni que se cierren á cal y canto las puertas del Templo de sus leyes, ni que se les prive en fin congregarse bajo la sombra protectora del roble milenario.

La Euskalerría no ha muerto; no puede ni debe morir como una desgraciada en los calabozos de sus enemigos y de sus verdugos. La Euskalerría vive y debe vivir como una matrona en el seno de su hogar y rodeada de sus hijos. Es deber de todo buen eúskaro defenderla y arrancarla de las garras traidoras que por fuerza nos arrojaron de la casa paterna. Debemos luchar porque se abra nuevamente el Consistorio de Guernica y porque vuelvan á escucharse en sus claustros las voces de la lengua de nuestros padres, la lengua de Larramendi y de Astarloa que arrulló nuestra cuna y que tantos encantos encierra para todos los que hemos tenido la dicha de nacer en aquella tierra de bendición, en aquella bendita tierra que se llama Baskonia.

Y... ¿cuál es el procedimiento á seguir y cuál el camino que debemos emprender para lograr y obtener nuestras libertades perdidas? no estamos habilitados para saberlo y menos para indicarlo, en razón á nuestros escasos conocimientos ya que vivimos alejados del medio ambiente de la política de nuestra patria.

Esto no será óbice, sin embargo, para que emitamos nuestra humilde opinión empezando por decir que todos los caminos son mejores que el de permanecer narcotizados con la píldora de opio que nos dieron con la ley funeraria del 21 de Julio del año 1876; y partidarios como somos del aforismo de que «la unión hace la fuerza» debemos empezar por unirnos y trabajar de acuerdo en un todo con el lema que llevaba escrita la bandera que enarbolaron los ilustres vizcainos y diputados generales don Fidel de Sagarminaga y Epalza y don Antonio López de Calle y del no menos ilustre vascongado, del caballero Síndico Procurador general de la provincia don Cesáreo de Cerragería. De esa bandera en cuyos pliegues se leía: *ó todo, ó nada* que ha sido siempre la misma divisa de nuestros padres. *O todo ó nada. Todo* con la verdad que es intransigente por naturaleza, *todo* con la justicia que es de suyo inflexible, *todo* con el derecho que es sacratísimo; *nada*, cediendo y transigiendo con nuestros verdugos; *nada*, buscando acomodamiento, arreglos y transacciones con nuestros enemigos con mengua de la verdad, en perjuicio del derecho, en daño de la justicia y sin honra ni provecho para el país. *Non possumus*, fué la palabra estereotipada en los labios del señor Sagarminaga cuando comunicaciones más ó menos conminatorias del general en jefe del ejército del Norte se recibían en la Diputación; no podemos ni intentar siquiera la menor transacción con el gobierno que ha labrado nuestra ruina; ahí está el *Acuerdo del 4 de Octubre* que marca la norma de nuestra conducta y que nos señala el derrotero que debemos seguir para cumplir fielmente nuestro cometido; nada de vacilaciones, nada de dudas; salvemos nuestros derechos, cuidando de no caer en la red que con astuta sagacidad están tendiéndonos nuestros enemigos (*Historia General de Vizcaya*).

Kakoueta — Licq (Chubero)

Esta actitud digna, dignísima del primer diputado foral del Señorío de Vizcaya, es la que, á nuestro juicio deben asumir todas las autoridades que en uno ú otra forma representan á Baskonia, cualquiera que sean el ideal que acaricien ó el partido político á que estén afiliados; ya se llamen carlistas, jaimistas, moderados, radicales demócratas, liberales ó republicanos; pues ante el altar de la patria, ante el árbol santo de Guernica, no podremos negar nunca y no podemos menos de confesar que sobre todas las aspiraciones particulares se eleva entre nosotros una idea que nos junta á todos, amigos y enemigos. La idea que debe latir en nuestros corazones y que flota sobre todos nuestros ideales, [illegible] me de esta crisis y de este largo eclipse la causa de nuestras perdidas libertades, arrebatadas por la bárbara ley de la fuerza.

V. del Escobal.

Paso de los Toros.

Hasparren. — Rue Neuve y plaza de la Iglesia

D. Julio Cejador y Frauca

y sus estudios filológicos

(CONTINUACIÓN)

III

El euskera, según el señor Cejador, no tiene parentesco alguno con las lenguas neolatinas y por consiguiente el vasco pertenece á una raza singular que no tiene afinidad con ninguna de aquéllas.

Consecuencia inevitable que de la singularidad del idioma vasco se desprende para probar la singularidad de nuestra raza: como que es el principal argumento que se emplea, después de los caracteres físicos, para distinguir la diversidad de razas que habitan el globo. Así la afinidad de lenguas está en razón directa de la afinidad de razas. La historia confirma esto mismo, diciéndonos que pueblos sometidos á otro más poderoso, han recibido de él juntamente con la dominación, la lengua, leyes, etc. Este es un hecho constante que no deja lugar á duda. Por esto la conservación de una lengua singular, no afín, prueba muy abundantemente la singularidad, independencia y antigüedad de un pueblo. Y tan cierto es esto, que ejemplo vivo es nuestro pueblo vasco, el cual á medida que ha ido cayendo bajo la dominación española ha ido perdiendo el antiquísimo euskera, nuestra hermosa lengua, lengua que el Rey D. Santo el Sabio apellidaba y con razón la lengua de los navarros. Esto sólo publica con tanta evidencia la independencia y antigüedad del pueblo vasco que ya no necesitaba que la historia viniera á confirmarlo con sus hechos».

Leyendo «El Lenguaje» se explica satisfactoriamente el dicho de algunos vascófilos respecto de la antigüedad del vascuence; y ya no nos maravillan las nobles exageraciones de los Astarloas, Larramendis, y otros que hacen subir la oriundez del euskera hasta el diluvio ó á, nuestros protogenitores, aunque acaso merezca á algunos cierta sonrisa burlona é incrédula, que será tal para espíritus ligeros y entendimientos frívolos, pero que no ha sido así á los sabios que, como nuestro Cejador y los ilustres escritores Bonaparte, Lafitte, Campión y otros como los alemanes Humboldt y Grimm, han sabido apreciar en su justo valor las patrióticas ponderaciones de los autores vascos. De todos modos, lo diremos más de una vez á riesgo de ser fastidiosos de la obra del señor Cejador resulta claro y evidente y nada tiene de exagerado lo que dice un ilustre autor de nuestros días: «Nuestra raza es la que primeramente pobló este rincón de Europa en tiempos muy próximos á la dispersión de Sennaar; nuestra sangre llevaban en sus venas los que se establecieron en estas montañas, sin que se haya mezclado posteriormente, ni con la ibera, ni con la celta, ni con la cartaginesa, ni con la romana, ni con la germana, según lo atestigua brillantemente esa lengua tan venerable como perseguida, que llamamos euskera, con su antigüedad prodigiosa, con su originalidad é inconexión con todas las demás lenguas, con su intrínseca pureza y con su subsistencia á través de los siglos. La lengua vasca pregona elocuentemente la independencia de Euzkadi, jamás hasta nuestros tiempos dominada, porque la Historia y la razón demuestran que los pueblos con su libertad pierden su idioma; y que si algun día llegaron á recobrarla, en la misma quedan indelebles huellas de la dominación, como desgraciadamente lo estamos viendo en estos tristísimos días». Hasta aquí el escritor vasco, de quien hemos tomado estas palabras, que vienen á corroborar lo que arriba hemos dicho.

Después de esto ¿quién no amará la maravillosa lengua de nuestra raza que, aunque perdida por desgracia en muchos pueblos de Navarra, ha dejado no obstante el sello de su existencia en los nombres [illegible] y [illegible] de nuestro país; donde hubo un tiempo feliz y envidiable, en que la hablaron nuestros padres, que aún ostentan con orgullo en sus apellidos euzkéricos el documento auténtico de su abolengo?

¿Quién no amará esa lengua que tan bien conservó las costumbres de nuestro pueblo, sobre todo la religiosidad, el respecto, que aún hoy resplandece con vivos destellos en las comarcas que hablan el euskera? ¿Por qué no trabajar para que no tengan vergüenza de hablarla en público y á todas horas los que la poseen y alcanzarla los que la han perdido? ¿Es tarde ya? ¿Cómo [illegible] no se han hecho los menores conatos, por implantarla de nuevo en los pueblos, que no ha mucho tiempo la relegaron al olvido?

¿Quién [illegible] el vascuence ni siquiera el más humilde lugar en la [illegible] de nuestra patria, hoy que no se les niega á otras lenguas [illegible]...

Euskal-Erría

Movimiento de Caja habido en el mes de Febrero de 1913

DEBE

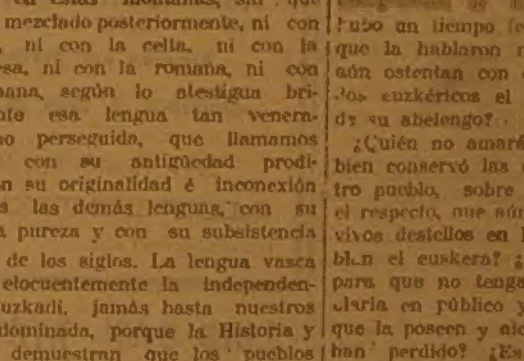
A Saldo en Caja:		
Saldo el 31 de Enero de 1913	$ 1.432 10	
» *Cuotas de socios mensuales:*		
Recaudado durante el mes	» 281 00	
» *Cuotas de socios anuales*		
Recaudado durante el mes	» 36 00	
» *Cuotas de Ingreso:*		
Recaudado durante el mes	» 33 00	
	$ 1.782 10	

HABER

Por Comisión de Prensa:		
Entregado como anticipo		$ 50 00
» *Gastos generales:*		
Pagado por fotografías de fiesta «Euskal Echea»	» 4 00	
A «Diario del Plata» 1 cliché	» 3 68	
A Comisión de Prensa, servicios de secretaría	» 20 00	» 27 68
» *Biblioteca social:*		
Pagado por compra de Diccionario Basko Español		» 10 00
» *Utiles de oficina:*		
A Soury & C.ª, papel oficio y sobres	» 10 45	
A E. Sempol, impresiones	» 4 00	» 14 45
» *Comisiones:*		
Pagado por cobranzas del mes		» 20 70
» *Caja:*		
Saldo en caja el 28 de Febrero de 1913		» 1.659 27
		$ 1.782 10

S. E. ú O.

EL TESORERO,



Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—*Médico Oculista—Horas:* de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n.n.

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296.

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—*Sarandí N.° 442.*

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.° 1218.

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina *Uruguay*—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

ANDRES R. CHIPITO—*Escribano público,—Zabala, 1327.*

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala N.° 1362.

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.° 638.

SALVADOR AGUERREBERE—Escribano público—Sarandí N.° 520.

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm. 967 n.n.

ABOGADOS

DOCTOR LIBORIO ECHEVARRIA—Abogado—Juan Carlos Gómez N.° 1428.

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DOCTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN—*Abogado — Estudio — Rincón* N.° 493.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—*Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio* de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Canelones núm. 1255 esq. Yí (altos).

IGNACIO ASURABARRENA—Panadería Espiga de Oro—Pérez Castellanos núm. 1313.

J. MOCHO Y HNOS.—*Almacén de comestibles*—Andes N.° 1325 y plaza Independencia N.° 1224.

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—*Calle Cerro Largo 32.*

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial *en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General* Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (*Vasco fonda*)—*De Bethaa—Avenida 18 de Julio* 526a, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 552 y 560.

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

Q. OLARIAGA—Procurador — Zabala núm. 61.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: *25 de Mayo núm.* 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Eizmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, *ventas por Mayor y Menor—calle* Cerro Largo No. 906.

JACKES ARMAGNAGE—Fábrica de carruajes—Camino Goes 592.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Restaurant y café baskongado, de A. Etcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Misiones N.° 1318.—Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS
CANTERA

Camino de Carrasco
UNIÓN

FRANCISCO GOÑI

Fábrica de calzado, talabartería y artículos de viaje.

Fábrica á vapor de calzado

Uruguay 100 y 104. — Montevideo

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran *en su fabricación, las cuales, combinadas* con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delidados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

CAFE Y CANCHA DE PELOTA "SAN JOSÉ"

DE PEDRO BELSEGUI

SAN JOSE 1168—MONTEVIDEO

Martes, jueves, viern s y domingos, partidos oficialas nocturnos.

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 893

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montiedeo 539

¡Noviia-! ¡Señoras!

La Tienda San Francisco

Ofrece un gran surtido de nansouk madrás, *tela de novia, crepé, crea, hilo para sábanas* y telas blancas en general á precios convenientes.

TIENDA SAN FRANCISCO
COLON Y CERRITO

(ANTIGUA CASA DE ABSOLUTA CONFIANZA)

Teléfono: URUGUAYA 1790 *(Central)*

Carpintería de obra blanca

— DE —

Hitta y Costas

Galpones é instalaciones *comerciales.*—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al *ramo.*—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.

CALLE COLOMBIA, 4—MONTEVIDEO
Tel. La Uruguaya 830—Aguada

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

Consignatario de frutos del país

Av. Rondeau, 33

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183.

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

RONDEAU 433
MONTEVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías.

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina
Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

¿Quién puede decir que es tarde ó es imposible, cuando nadie ha conocido costear la más corta subvención al sostenimiento de una clase de euskera en nuestra patria? ¿No podría nuestra diputación asignar una cuota anual para una cátedra de euskera en nuestra provincia, que sin duda la recibiría con cariño y entusiasmo? ¿Tan difícil sería emplear un pequeño sueldo en *mantener algunas clases de vascuence en las principales ciudades* de nuestro antiguo reino?

Entonces daremos prueba de verdadero amor á nuestra patria, cuando despertemos no solo á las cuestiones de puro interés, sino tambien á otras, acaso más fecundas y vitales en el orden político y moral. Y si esto parece demasiado ya que desgraciadamente olvidamos á menudo lo que posee de más íntimo y precioso nuestro pueblo, ayudemos al menos con nuestro apoyo á la publicación de obras tan valiosas como la del *señor Cejador que bien merece la admiración y agradecimiento de los hijos de* Vasconia.

CONTESTANDO

Pedro Ugalde—El señor Administrador, ha recibido su amable carta, comunicando su nueva dirección.

P. Solueta—*Recibí sus colaboraciones* En la presente semana, irá carta.

Valentin del Español—He recibido su colaboración, la cual, como verá, va en este número. Agradezco sus favorables conceptos y los retribuyo cordialmente. Recibiré con gusto, sus hermosas producciones.

Doroteo de Candina—El *Consejo Directivo, ha recibido el importe de su acción, de manos del señor Bercetche.* Nuestro reconocimiento.

Consejo Directivo de Euskal Erría

La sesión del 6 de Marzo de 1913

El jueves pasado, se reunió el Consejo Directivo de la EUSKAL-ERRIA, bajo la presidencia del señor don Nicolás Inciarte y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Angel Magirena, Fernando Parrabère, Agustín Zabaleta, Gaspar Zalarain, Fermin Hernandorena, Pedro Bercetche y Pedro Parrabère.

Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El señor Tesorero, don Ignacio Garmendia Caminos, presenta al Consejo el movimiento de Caja habido en el mes de Febrero de 1913, el cual es aprobado por unanimidad. Se resuelve publicarlo en el próximo número del semanario de la Institución.

Se discurre extensamente acerca de la propiedad que servirá de sede á la institución, cambiándose ideas acerca de la reglamentación interna que regirá en ella.

Se tratan varios asuntos de carácter interno, levantándose la sesión á las 12 p. m.

Visión sentimental

El atardecer desde Igueldo

Cuando el reposo del atardecer invade la tierra y las cosas adquieren descanso inefable; cuando los últimos resplandores del día, forman lívidos los contornos y montes alejados; cuando se escucha la lontananza cantos melancólicos de pastor, balidos de corderos, y un silencio profundo invade las aldeas y los valles como en los coloquios de amor cerrasen los párpados los seres todos de *la naturaleza, contemplar desde la montaña de Igueldo los matices suavísimos* de luz que al esfumarse *quiébranse en* horizonte, indefinido, es espectáculo que las almas sensibles, arrobadas, cantatan con cantos de poesía; la dulzura de un plectro intensamente pulsado.

¡Señor! ¿Quién Te olvidará estando tan cerca del cielo? ¿Quién avizorando *de tan cerca la inmensidad? ¿Quién que escuche armónicamente el concierto* unísono *de las brisas del bosque y del rumor del mar? ¿Quién que contemple el* reir de las olas, la amenidad de los campos; la majestad de los árboles; y la luz pura, diáfana, que baña y envuelve nuestros rostros?

Porque vivir no es tan solo verter *nuestra potencia en el pasajero materialismo, duro casi siempre* á la serena *contemplación de la belleza y al idealismo sentimental. Vivir es endulzar nuestra alma* ante el maravilloso vuelo de un pájaro que dibuja sus movimientos sobre la tersa superficie de las aguas; vivir es sentir á raudales la *luz, las formas, los colores los contrastes* que á *nuestros sentidos se presentan;* es embebernos ante la transparencia de un cielo azul ó ante el perfume de las auras y los jardines; es detenernos ante el gorjeo de las aves; admirar lo que en ese lienzo de la naturaleza que *ven nuestros ojos, ha puesto á maravilla el divino pincel;* recrearnos ante su presencia; esperar á que el mar se nos acerque entregando á nuestros pies sus espumas y sus fondas, dialogar en diálogo de amor inefable bajo la bóveda de un *estrenado firmamento en una noche serena y halagadora;* y por último arrodillarnos á la alborada cuando el sol, de la mañana esparciendo sus haces de oro, sobre los campos, las frondas, todas de la naturaleza, alegra y ensancha la vida con dulce y suavísima alegría. ¡Triste condición de hombre empedernido al *ideal y petrificado al sentimiento! Será siempre glacial* su vida; sin corazón, sin halagos, sin sensaciones, sin virtudes, sin espíritu, en una palabra.

En la altura del monte Igueldo; en las horas plácidas del crepúsculo y ante el maravilloso contraste que de las luces se veía en el horizonte lejano, *meditábamos, mirando al mar, y acariciados por una brisa halagadora de nuestros sentidos.* La sensación que esos momentos causan, son de una delicadeza exquisita. Cuando el sol va hundiéndose, y el cielo adquiere tonalidades yertas, absorbidas poco á poco por el mar, parece como que *la fantasía se endereza y la voluntad se adormece. Tal es la fuerza y la intensidad del espectáculo.* Son momentos en que se duerme para las cosas terrenas y se despierta para el ideal y las cosas divinas. No hay cambio de color que el espectador no admire con delectación. Parece que cada cambio nos envía una imagen nueva y un sentimieto de *mayor alegría.*

Ante el reflejo de los mortecinos rayos del Sol, las montañas se vuelven lívidas. *La luz que momentos antes inundaba de colores las crestas de los montes,* arrebatándolos como en flamígeros girones, tórnase mustia como si abandonaran para siempre los matices dorados y las pinceladas rosáceas y anaranjadas con cuya envoltura con tanto espectáculo exteriorizaban. Y cuando desaparecen á nuestra vista entre sombras hasta las *pécudas almenas de torreones solariegos; cuando las últimas luces se quiebran en los cristales de los palacios y todo es* descanso en los umbríos huertos, los campos y las rurales, el silencio profundo que se enseñorea en aquella altura deja escuchar á lo lejos, el canto melancólico del labriego plebeyo por fuera, caballero por dentro; los gritos del ceneño pas*toral descender la montaña triscando con el rebaño los bordes mustios del atajo, y las sendas floridas á uno y otro lado.* ¡Qué momentos *tan inefables!* Las estrellas comienzan á titilar en el firmamento y los focos de luz á abrirse paso entre las sombras de la noche. Del momento del crepúsculo, al de la noche, media un abismo. Aquel parece silbo y canción del zagal; éste grito frugal del recogimiento y descanso. Oscilan tam*bién las luces del lugar donde estamos; del restaurant donde ha poco nos sirvieron delicadas pastas; del funicular que* poco á poco nos ha de conducir de nuevo á la ciudad.

Allá lejos un faro con luminarias de cambiantes colores. Frente por frente y á distancia enorme otro faro repite la misma operación. El faro de Biarritz y el del Cabo de Machichaco, se saludan y saludan al mar. Y entre ambos, el faro de Igueldo compone triunvirato. Es el *faro guía de los navegantes;* camino del mar; *seña que tiende como un puente* entre las costa y las olas; sol de la noche; luminaria austera y desierta; brazo que ayudan á escalar los puertos; y enseña fantástica que cual alto encinar á donde acuden oropéndolas de flamantes plumas, y yergue entre las tinieblas de la noche, su espaciosa fuente de luz, de color, de misteriosa intensidad.

Cuando bajamos á la ciudad el recuerdo de nuestra vida trae á la memoria los momentos felices, los instantes de *alegría* pasados en las alturas del monte Igueldo. El apóstol del pesimismo Arturo Schopenhauer no podría, seguramente, negar la sensación de alegría que allí se experimenta. Esa misma oscura luminosidad que al descender se presen*ta ante nuestra vista, tiene algo de jovial fantasía, de jugueteo y eterna risa imposible de contener. Un rumor de* muchedumbre escucho *á lo lejos.* Las luces de los tranvías van y vienen cual fantasmas en los aires. De vez en cuando los acordes de una orquesta rumian en nuestros oídos como si nos dispusiéramos á oír un vals de Strauss, ó una balada de Chopín. Y estamos en la ciu*dad. En la ciudad alegre, festiva.* Percibo *aromas como de jardín evaporándose* en la humedad *agradable de una noche* de verano. La muchedumbre pasea y se expansiona en las calles, en los jardines en la terraza del Casino. Y al encontrarme en medio de aquel cuadro deslumbrador de luz y de color nocturnos, canto un himno en honor del monte Igueldo; *de ese monte destructor de tristezas y amparador de sueños de feliz alborada.*

¡Oh monte que mantienes la dulzura de la miel del canto de la poesía; el sentimiento del ideal; el entusiasmo de las almas nobles; la suavidad del matiz. Permíteme que en tu honor cante el canto más evocador y más sentimental. La *belleza no son ideas abstractas ni frías; sino sentimientos fuertes,* intensos, vigorosos. Tú me los avivas con tus encantos y tus luces; tu alegras mi alma haciendo revivir con nuevos entusiasmos en la lucha de la vida; tú haces ensanchar el mundo de la poesía, anidada en mi alma desde remotos tiempos; tú acaricias mi *frente con rosas y violetas de caricias de mujer ideal; tú prodigas fantasías* en mi imaginación y ardor sentimental en mi pecho; tu haces amar la vida, con vida de virtud ultraterrena; tu, por último, que me recuerdas las dichas y las glorias del idealismo y de la fé; tu que me haces en esas piedras de *tus entrañas, los escudos y blasones de nuestros nobles antepasados; que en* ese silencio de tu hogar me dejas escuchar las campanadas de los viejos torreones; tu eres quien me haces prorrumpir con ardoroso corazón de un soñador y un convencido. ¡Salve! ¡Salve! Eternas piedras de las montañas de Igueldo...

Adrián de Loyarte.

Frantchu Gazteluan jaun handi

Esta poesía es del señor Ségalas, fun*dador y superior* del colegio de Saint-Palais. La *hizo dirigida* al señor Dindarure, notario *en Banus,* republicano exaltado que *recorría los mercados* del Garris, de *Mauléon y de Saint* Jean Pied de Port (en aquella *época,* Sains Palais carecía aún de mercado *verdadero;* Garris lo abogaba), ponía cada *vez* una bordalesa de vino á la *disposición* del público y predicaba las *doctrinas* más avanzadas.

Y sucedió en 1848, que su arenga suscitó en Garris una refriega terrible; lo arrestaron y «su muy cara República» *lo condenó á dos meses de cárcel. El hecho provocó en todas partes carcajadas generales.*

El *señor Ségalas* había establecido entre sus *discípulos una* obra de visita y asistencia *á favor de* los detenidos. Se cuidaba, cada *vez que* lo podía, de acompañar él *mismo á los amigos* de los prisioneros y con ellos *se entretenía* en aminorar un poco la *inevitable* tristeza que reinaba en la cárcel.

Los jóvenes organizaban *con los detenidos* aficionados interesantes *partidos* de pelota; y él, más reposado, iba *con* los preocupados, con los afligidos, con los que sufrían más de su situación y les cantaba versos que él mismo componía y adaptaba.

He aquí como cantó á Dindabude la *gentileza de aquella* República que pa*gaba su entusiasmo* con la cárcel:

ADSKIDE BATEK

Non haiz? es baut ikusten, Piarres gai- [zoa
Zein elizetan hago othoizten Jainkoa?

PAIRRESEK

Errege bat Frantzian *ginikan demboran*
Soldadoko guardia zikan *inguruan*
Orai, oro errege eta inn segurik
Ontsa zaindua nagok alde orotarik.
Ni atzarri orduko, goizean muthila
Heldu duk urilltorok, eskuan chapela;
Ez diat zeren ibil nihon haren bila,
Bethi hor zagok erne debru perechila.

ITZALEKO ZAINAK

Agur, Musiu Franteru, ziatuk erraten,
Lo egin ahal duzu gau hunlan bederen?
Kanta zazu Gloria, erranen dut Amen,
Garizuma da hemen, bai-eta ez gizen;
Bihotz onez hargatik zaitut zerbiatzal- [zen.
Huna ogi guria eta ur freskoa,
Dafurik baitukezu eskas chahakoa!

PIARRESEK

Zer deraulak *erraten,* oi mulhil zirizila?
Chahakorik ez bada, ekharrak barrila.
Higi hadi horlikan, habil laster bila,
Bizkarrean bertzenaz hor dukek makila.

ITZALEKO ZAINAK

Makilarik ez aipha, othoi, murdo Frant- [chu,
Tribunalak zurea surat manatudu,
Bai-eta barrikari dutchuloa kendu.
Iiholzean chimiko horrek baiterautzu!

PIARRESEK

Nos duk errepublikan bertze baten [nausi?
Alferrik nahi dena alfer zaitek bizi
Hemen tribunal horrek beharko naik [hazi
Alfer, lo, pasaqetan, etzuitak itsusi.

Biba *errepublika,* haur *onen denboral*
Dohazila *jureak* *larre hainazurrera!*
Ni kanlox *heyer beha, zeren ez obora*
Eta *gero* *choria* *errerik* *ahora!*

Egin-lekua merke, hazia urririk
Fortuna diat hori—bainan ez arnorikil
Chuhurki ere dute ematen jakia...
Errepuglika ez duk ongi ikasia.

Ene oreak ez du errilau sedarik
Hain guti matalazak ageri lumarik.
Piarresek halere hor lo egiten dik,
Molsaren gal beldurrak kechatzen bai- [tik.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 146 al 152
Teléfono LA URUGUAYA 909 Central
Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos
Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 724a-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón
Mariezcurrena H.nos
MONTEVIDEO.

Lan bat eman dauku Jainkoak orori
Ela sortu bazine, jaun jujea, chori,
Kantuz hari zuaitze, bazter charmagarri
Lan hori dut nik ere, sortu naiz kantari.
Eman gaiten guzaik zoin lanari
Kantatben dutanean, lanean naiz hari.
Zertako beraz erran: Hi haiz alfer gorri?

Kantuz ez dut egiten hibenik nehori.
Gure jaun ona, ez bektizu gaizi,
Frantchu gizagaizoak bidaliz goraintzi,
Gaztelu eder huntan zeren duzun hertsi,
Hobe zuken bezindu kampo hortan utzi.

Jenerus ez badire ni zaintzen nautenak,
Zer erranen diote egun batez Jaunak?
Utzi luxue Frantchu egarriz hiltzera!,
Fuera, zoazte guziak tropan ifernurat.

El pasado y el presente del pueblo basko

VIII

Dada pues, la prevalente influencia que tenían á fines del siglo último los múltiples partidos políticos de carácter general español en el país basko, los cuales puede decirse absorbían por completo su representación, á favor de sus reservas fueristas—indudablemente mucho más sentidas que observadas—es fácil explicarse la impresión de asombro, sorpresa y aún de repulsa que produciría don Sabino Arana y Goiri, el fundador del Partido Nacionalista basko, cuando el 1890 enarboló sin que nadie sospechara en ello, con una audacia equivalente á la magnitud de la causa, la bandera que se llamó separatista; pero que apreciándola en el conjunto de la labor realizada por él, creo sería más propio llamarla de concentración euskara, con repudio de todo partidismo político legal baskongado.

No es posible en los obligados límites de un trabajo de esta índole, estudiar en su esencia histórica legal, el trabajo de Arana y Goiri y menos apreciar la suma inmensa de energía y de labor que entrañó su iniciativa, dado sobre todo el momento psicológico aquel de su pronunciación, en que parecía borrarse en vergonzoso olvido de la dignidad y de la consecuencia la causa baskongada: la causa milenaria de sacrificios, constancia, generosidad y grandeza que sintetizó y sintetiza la propia existencia de su ser como pueblo y raza.

Pero es indudable que en la medida que el tiempo justiciero borra en su misma inconsistencia, las rutinarias impresiones de desagrado ó decepción grabadas sobre los prejuicios y las pasiones, se destaca y se difunde con reflejos de viva y preciosa luz, á la par que el amor y la fe de su apostolado, la sana consistencia de sus conocimientos respecto de la institución política y social de los pueblos, y con especialidad del suyo.

En su principo, sólo se quiso ver al través de sus escritos, como único causal de su predicación, el odio reconcentrado á España, porque era la susceptibilidad refleja de la patria asentida por la universalidad de la definición, la que más de inmediato vulnerable y la que por ello más lastimada salía; pero, fuera de que el odio es incapaz de ingerir el sentimiento de vida y lozanía que se desprende de la generosidad de sus iniciativas y de sus anhelos, la patria no es, ni debeb ser nunca, al menos donde los hombres se estiman por conscientes de su personalidad moral, la mera abstración geográfica que por rutina conceptiva la define el nombre; sino sentimiento además de genérico (del alma) concreto y muy propio, que representa con la familia y la niñez, las congénitas vinculaciones de la solidaridad, que sobre constituir el fundamento de la asociación humana, obligan la conciencia por la misma virtualidad de ideas y sentimientos que la consagran; para que (como desgraciadamente ocurre) ese sacro sentimiento, el más potencial de la vida humana, por ser el que engarza las afinidades que nutren el espíritu, no sea una enseña, cuando no tiránicamente impositiva, pretexto expoliativo de engaños y trabucaciones que la desdoren.

Además, es preciso reconocer, para apreciar el sentimiento informativo de la obra de Arana y Goiri, que las crecientes vulneraciones é incidencias que los propios y extraños iban ingiriendo, calidos de la impunidad, en las costumbres del secular organismo de su pueblo se las ingerían á nombre de España; involucrando para ello la naturaleza y el concepto originario de todos los derechos facultativos; y que era absolutamente imposible reaccionar de la capciosidad de estos vicios, políticos y socialmente tan depresivos para la vida baskongada, como contraproducentes para la misma España, que no puede propiciarse ninguna honra ni autoridad legal de la arbitrariedad, sin reivindicar con la ruda franqueza que la misma atonía del medio ambiente imponía, los principos y los derechos naturales del país; y sin condenar por consiguiente con prescidencia de cobardes paliativos, á la par que las sofisticaciones abusivas, la pasibilidad y las complacencias, que sobre autorizarlas arrastraban al país á la vergüenza de su propia negación.

Ponce de León y Dutra
Gran Liquidación de Haciendas
del Dr. Alejandro Gallinal
EL 6 DE ABRIL DE 1913
EN LA ESTANCIA "SAN PEDRO DE TIMOTE"
(CERRO COLORADO)
4000 vacunos Durham y Hereford
Y
5000 lanares Shorpshire y Lincoln
PROXIMAMENTE DETALLES

LECCIONES PARA UNA GRAMATICA BASKONGADA

1.o Los numerales colectivos se forman sub-fijando á los cardinales la terminación «Kua»: «Zortzikua», ochavo, ó cosa de ocho unidades; «amarrekua», décimo.

2.o Los multiplicativos se forman colocando entre el multiplicando y multiplicador al infijo «eta». Lauretan-bost, ogei 4 x 5, 20.

3.o Los distributivos se forman de las dos maneras siguientes: a) agregando al cardinal la terminación «ñaka»: «bi-ñaka», de dos en dos; b. sub-fijando la terminación «nanbanan, de uno en uno.

Nota.—En el número tercero dos subfijos representan una sola idea, cuál de los dos representa más gráficamente la función que se les pretende dar?

VOCABULARIO

[illegible]-j-ak	los animales.
Aberri	patria.
Arrigorri-[illegible]	Arrigorria.
Asaba	antepasado.
Auntz	cabra.
Batzu-be-tan	algunas veces.
Bekoki	frente.
Belarri	oreja.
Bizkai-ko	de Bizkaya.
Edortu	hermosear.
Egiten	á hacer.
Elderdun	extranjero.
Esku	mano.
Españeko	de España.
Etsai	enemigo.
Gabiltza	andamos.
Gelditu	quedar.
Gejenak	los más.
Gogo	alma.
Gogotsu	animoso.
Indar	fuerza.
Indartsu	forzudo.
Karla	Carlos.
Lagi-j-ak	leyes.
Lon	León.
Morrosko	mozo.
Morroskotxo	mozito.
Mutil	muchacho.
Mutiltxo	muchachito.
Odoldurik	ensangrentados.
Oitura	costumbre.
[illegible]	bueno.
Orduan-dik	de entonces.
Perdidiñanda	Fernando.
Pio	Pio.
Urraturik	rasgados.
Urte	año.
Zaldi	caballo.
Zar	viejo.
Zauriturik	llagado.
Txiki-j-a	pequeño.

VERSION

Jon zarra Bizkaiko lenengo. Jaunazan. Di[illegible]garrena. Karla lenengua, bigarrena, irugarrena eta laugarrena. El [illegible] sapigarren Karla. Amarrgarren Iña bizi[illegible]. Zortzi bi eta iru lauko. Bikoa txi[illegible], eta ogeikoa aundija da. Iru lako [illegible] bat ogeiko. Irukua ez-ta aundija; amarrekua aundija da. Bijetan bost dira amar. Iruretan saspi dira ogei-eta-bat. Lauretan bederatzi ogei-ta-amasei. Iruretan bi dira sei. Bederatzi-jetan iru [illegible] ogei-ta-saspi. Etorri banaka; juan [illegible]ka. Gu gabiltza launaka. Aberijak dabiltza beti irunaka. Juango gara etxera bana Etorriko gera irunan. Ardijak dabiltzate boanan, eta auntzak saspinan.

TEMA

Luis [illegible] murió. Luis octavo de Francia murió también, Carlos quinto era alto. Pio décimo vive ahora. León trece era viejo. Carlos séptimo era mozo y Carlos séptimo era también nieto de Carlos quinto. Todos los Carloses murieron. D. Jaime es hijo de D. Carlos. D. Jaime es joven; pero será pronto viejo. Cincuenta años? entonces viejo. Fernando tercero era santo. Fernando tercero, cuarto, quinto murieron en España. Fernando primero era también bueno. Cosas de ocho unidades 20 es de veinte unidades. El de diez y seis unidades. El de diez y seis es diez y seis unidades. Cuatro por cinco veinte. Tres por tres nueve. Ocho por tres veinte y cuatro. Cinco por cinco veinte y cinco. Los muchachitos y los mozitos vienen de dos en dos. Los viejos vienen de tres en tres. Las señoritas van de cuatro en cuatro. Los hombres andan de siete en siete. Los caballos de Antonio andan de ocho en ocho. Los caballos de Pio andan de diez en diez.

LECTURA

Gazlela tarrak etorri ziran Bizkaiira Bizkai tarrai guda egiten, baña Bizkai tarrak indartsubak ziran, eta gaztela tarrak gelditu ziran odoldurik, urraturik eta zauriturik. Gora ta gora, bizkaja zesalen (decían) Bizkai tarrak! Gora ta gora (vivan) gure lagijak;; eta bera (abajo) gure etsaijak. Au zesalen (esto decían) gure asabak, eta gazlelatlar gejenak gelditu ziran il da Arrigorri ja, Bizkai ko erri bat da Arrigorrija. Ordoandik etziran etorri berriro (de nuevo) urte batzubetan.! Gora ba Bibkaia gure aberri maitia!.

P. Solocta.

CUADROS VASCOS

«DIESIETE»

Mañana hermosa de otoño, muy hermosa, don Agustín Retortiguieta, paseando lentamente sus sesenta y cinco añazos por los asfaltos de la alfombra municipal, allá, frente á la Parroquia de San Nicolás, medita sobre la incógnita de un problema que hace ya tiempo le tiene preocupado hondamente, y que está decidido á resolver, sea como sea. El casamiento de su única hija.

—Escúchate un poco, tú—dice, deteniéndole, á su íntimo amigo don Cleto, indiano también muy rico.—Una «confidensia» tengo que «haserte».

—Tú dirás—replica don Cleto, abrochándose instintivamente, porque supone que va á tratarse de algún negocio.

—No, no te apures. No tiene «importancia». Cuestión de familia es.

Luego, con mucha calma, poniendo todos los puntos sobre todas las ies, don Agustín Retortiguieta explica á don Cleto la causa de su preocupación hondísima, confesándole, de paso, los remedios que se le han ocurrido para enderezar á su hija hacia la vicaría. Separarla por completo de su retiro obligarla á que vista con toda elegancia, tomar para ella un buen palco en el teatro, abonarla á la mejor peinadora, y ponerle, incluso, hasta la condición de que se pinte. En su sentir, en su criterio, no hay mejores medios para lograr que algún hombre, uno siquiera, comience á fijarse en ella, á pasearle la calle, acaso á insinuarse con palabras dichas al pasar ya que no con una declaración verbal ó con una carta que tanto compromete.

—Treinta y ocho años ya tiene y comprenderás que no quiero que se quede «birrocha». Además que creo una cosa. A la primera «declaración» que tenga, igual que una «codorniss» cae.

—Pues estate tranquilo. Ya conseguirás si quieres. Pero no por ese sistema. Hay que ser más «prácticos». Al grano, y nada de andarse por las ramas. Por «esperiensia» te digo.

—¿Eh?...

Todo eso de la portería, del teatro, de los vestidos, de pintarse, «difisil» es, teniendo ya muy metido, como tendrá, «dies» años lo menos te tardarías en sacarle. Mucho mejor no mortificarle nada y seguirte otro «prosedimiento».

—¿Cuál?...

—El mismo que yo me «hise» con mis hijas. Más feas, más delgadas y más «birrochas» mil «veces» que la tuya, y la que menos «sinco» hijos tiene. A quien echa más crías «pareses» que han «apostaos».

—«Dites», «dites», pues, qué «hisistes».

Don Cleto se detiene solemnemente; mira con profunda fijeza á su íntimo don Agustín, y le pregunta á quemarropa:

—¿Cuántos millones le tienes ya?

—Ocho—contesta don Agustín, después de dudar un instante; porque ha temido decir la verdad.—Ocho «na» más.

—¿Limpios?...

Limpios.

—¿Me «autorisas» «pa» contar esta tarde en la «Sosiedad» Bilbaína que tú me has «anunsiao» en secreto que el día que se case le darás á la hija seis millones?

—«Ponte» «sinco» dice don Agustín, por no perder su costumbre de regatear.

—Bueno, pues... «sinco», y mañana á esta hora aquí. No te faltes.

14

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

—Lo son tanto, que es proverbial el tesón con que siempre las han defendido.

—¿En qué se funda este amor?

—En que además de estimarlas por propias, están todos capacitados para compulsarlas, y velar por la equidad, que es su base informativa.

—¿Qué les falta entonces á estas instituciones para corresponder á las que trace, y que ustedes calificaron de ideales?

En verdad no encontramos ninguna objeción seria; puesto que nos constaba que en la codificación baskongada llamada foral, sus capítulos empiezan con sacramental fórmula de: «Dijeron tener »desde inmemorial por uso y costumbre y establecían por ley, etc»;—que reconocen á todos sus naturales por nobles é hijo dalgos, con derechos iguales (2) que disciernen á cada uno de sus pueblos y aldeas en lo administrativo, todas las prerogativas de repúblicas independientes;—que establecen con la inviolabilidad del domicilio el que ninguno puede ser preso sin previa información (3), que garantizan con el libre cambio, la libertad de comercio é industria (4) que sobre no obligarle á tomar las armas más que en defensa de la propia patria les reserva el derecho de nombrar los jefes que deben acaudillarles, (5) y que con respecto á la propiedad, le permiten edificar casa y crear fondos ó tierras de pan, llevar en tierras baldías concejiles, á cambio de un censo anual para el fomento local; (6) base originaria de la propiedad territorial privada en el país basko.

Podríamos haberle objetado algunas excepciones de forma ó de fondo, especialmente en cuanto á Nabarra (alta y baja (7) pero no las observamos, porque conocíamos el origen accidental, ageno al modismo legal propio, impuesto por la fatalidad de guerras é invasiones; sin que esto obste sin embargo para que aquellas regiones, sigan fieles á sus costumbres, clásicamente baskongadas, especialmente en toda su región montañosa en ambas vertientes del Pirineo.

Pero, si en lo institucional nada tenemos que decir, no dejamos sin embargo de objetar respecto á literatura, artes y ciencia.

Contestando á esto nos dijo: Yo creo lo mismo que ustedes; que lo ñana.

que determina la cultura de los pueblos es la naturaleza de sus instituciones. Los pueblos asiáticos con instituciones político-religiosas que consagraron la existencia de jerarquías y castas sociales, cayeron en la inamovilidad de monarquías tiránicas. Su literatura y arte, sintetizaban, según él, al par que la vanidad, la crueldad de las omnipotencias humanas; por eso sus monumentos rememoraban con exceso ruinas y sepulcros. Respecto á estas manifestaciones en Europa, opinaba, que desde que se había convenido de que ellas se relacionaban con las instituciones, era mejor dejáramos su consideración hasta que hiciéramos el estudio de esta institucionalidad europea, para entrar en la materia con clave propia.

En lo demás, decía, con cierta sonrisa entre irónica y burlona, opino que bastará lo por ustedes mismos expuesto, con respecto al régimen eúskaro, para sino destruir, al menos acallar, sus escrúpulos de jactancia euskarófila; porque, si al primer amago de atención encuentran que nuestras seculares instituciones llegan hasta la idealidad, de suponer es, no caerán en el ridículo de creer, que pueblo que ha labrado tales instituciones y vive en su posesión desde remotos siglos, carezca de manifestaciones que la abonen ó que correspondan á la cultura de sus leyes; porque sería admitir el extremo de que pueda haber esencia sin sustancia, ó alma sin cuerpo; ó todavía hablando en términos más corrientes hoy: fuerza sin dinamismo, ó vida sin manifestaciones.

Respecto al dilema que le objetamos, lo postergó para cuando nos ocupáramos de los diversos sistemas políticos y sus respectivos resultados; á fin de excusar á las conclusiones el tilde de infundadas ó hipotéticas.

(Continuará).

(4) Título 1 L. 10 F. de V.) T. 18 capítulo 7-8-10-12 y 18. T. 19 1 al 8 (F. de G.).
(5) Título 1 L. 5 (F. de V.) T. 9 cap. II (F. de G.).
(6) Título 9 L. 3 T. 16 L. 4 (F. de V.
(7) Entiéndese por Nabarra alta la española, y por la baja la francesa, ó sea la parte de la región baska-francesa, que al disgregarse de la alta Nabarra formaba con esta un solo reino independiente

—Descuida. Aquí me vendré puntual, puntual.

—

Veinticuatro horas después, muy sonriente, sin las preocupaciones que lo cavilloso le tenían, rebosante de júbilo don Agustín Relortiguiela se acerca á don Cleto.

—¿Qué hay de bueno, que vienes tan «rejuvenesido»?—le pregunta éste.—¿Se ha caído ya alguna «declarasión»?

Y bajando la voz misteriosamente, sin duda para que ninguno de los demás rocachos que pasean en el Arenal participe de su alegría inmensa, don Agustín responde emocionado:

—«Diesisiete».

M. Aranáz Castellanos.

EMILIO DIAZ MOREU

† EN ALICANTE

A los 67 años de edad, falleció en Alicante (España), una figura prestigiosa de la armada española; el contraalmirante Emilio Díaz Moreu.

Nació en Motril el día 28 de Enero de 1846 y á los 10 años ingresó en la armada, siguiendo los estudios que llevó á término con gran brillantez. Durante más de veinte años, prestó sus servicios embarcado y navegó por los mares de España, por el océano Indico, por el Pacífico y por aguas de Filipinas.

Mandó la falúa «Buen viaje», la corbeta «Hircea», el cañonero «Pelícano», la goleta «Valiente», el aviso «Marqués del Duero», la fragata «Zaragoza», el crucero «Aragón» y el «Conde de Venadito».

Con este último tomó parte en los sucesos de Melilla, en donde tuvo una brillante actuación. En 1895 ascendió á capitán de navío y como comandante del acorazado «Cristóbal Colón», figuró en la escuadra que Cervera llevó desde cabo Verde á Santiago de Cuba.

En la entrada de este puerto, el «Cristóbal Colón» luchó victoriosamente contra los buques norteamericanos, pero como los demás de la escuadra, dicho buque quedó inutilizado en el combate del 3 de Julio de 1898 y el comandante Díaz Moreu, hecho prisionero.

Vivió en los Estados Unidos como prisionero hasta mediados de Agosto de 1898 y en Septiembre llegó á Madrid.

Poco después formaba parte del Congreso; pero su actuación no se hizo señalar, contra las esperanzas de muchos, que confiaban en que Díaz Moreu haría importantes revelaciones, como en 1894, las había hecho atacando con gran valentía las pésimas condiciones en que se hallaba la marina española.

Viudas consolables

Cada país tiene su modo de honrar á los muertos. Las mujeres de Persia, cuando se quedan sin marido, compran unos frascos, hechos «ad hoc», para guardar en ellos las amargas lágrimas que vierten por sus caras mitades, y en el momento en que están llenos los llevan á ofrecerlos en sacrificio sobre las tumbas de los respectivos difuntos.

Hecho un cálculo medio de la pena que la viudez produce entre las más y las menos lloronas, se han deducido que una persiana tiene que estar goteando cuatro meses para llenar el tarro. Pero las hay que deseosas de hacer cuanto antes la obligada ofrenda, recurren á los más diversos artificios como el humo de pajas, los polvos de pimienta, los restregones de cebolla, etc. Y no creáis que las viudas lo hacen á humo de pajas. ¡Qué disparate! Es que, según las costumbres de Persia, en cuanto llenan el frasco de lágrimas y se lo llevan á la tumba al que ya pudre, pueden contraer segundo matrimonio.

LOS GRANDES CANALES DEL MUNDO

EL CANAL DE CORINTO

Sigue en el rango de los grandes canales, según el orden de fechas de su construcción, el canal de Corinto, que une el golfo de este nombre con el de Egina. Gracias á este canal redúcese la distancia desde los puertos del Adriático 175 millas y de los del Mediterráneo, como 100 millas. Su longitud es aproximadamente de 4 millas, de cuya extensión parte hubo de excavarse en roca blanda granítica y el resto en tierra. No tiene esclusas, en lo que se asemeja á los canales de Suez y de Cronstadt ya descritos. La anchura del canal de Corinto es de 72 pies e nel fondo y la profundidad de 26 1/4 pies. El trabajo se comenzó en el 1884 terminándose en el 1893 á un costo aproximado de cinco millones de dólares.

CANAL EMPERADOR GUILLERMO

Dos canales enlazan el mar del Norte y el mar Báltico, atravesando territorio alemán. El primero se conoce bajo el nombre de Kaiser Wilhelm ó sea Emperador Guillermo. Fué terminado en el 1895, constituyéndose principalmente como medida militar y naval, aunque es de gran valia al comercio. Comenzáronse los trabajos en el 1887 concluyéndose, según dejamos dicho, en el 1895. Tiene este canal una longitud de 61 millas, y su término en el mar Báltico es en el puerto de Kiel. Su profundidad es de 29 1/2 pies; su anchura en el fondo, de 72 pies, y el ancho mínimo en la superficie de 190 pies. La ruta de este canal atraviesa pantanos y lagunas, así como valles formados por los ríos. La excavación total fué de cien millones de yardas cúbicas aproximadamente, y su costo de 40 millones de dólares. El número de los buques que pasaron por dicho canal en el 1900 fué de 21.571 con un tonepaje de 4.282.258.

EL CANAL ELBA-TRAVE

Existe otro canal en la parte Noroeste del Imperio alemán que tiene una longitud de 41 millas aproximadamente y 10 pies de profundidad, inaugurándose en el año 1900. Tardóse cinco años en su construcción, sufragando los gastos Prusia y el municipio de Lubeck. Tiene 72 pies de ancho; las esclusas son de 46 pies de anchura y 261 de largo. Cruzan el canal 29 puentes construídos á un costo de un millón de dólares. Hay siete esclusas, cinco entre Lubeck y Mollner (el punto más alto que se alcanza) y dos entre Mollner y Fauenberg en el río Elba.

CANALES EN LOS GRANDES LAGOS

Existen tres canales para facilitar el tráfico entre la cabeza del lago Superior, el lago Ontario y el río San Lorenzo: el canal Welland, construído primeramente en 1833 y ampliado en 1871 y 1900; el de las Caídas de Santa María en Sault Ste. Marie (Michigan), inaugurado en 1855 y agrandado en 1881 y 1896; el Canal Canadense en río St. Mary, abierto al tráfico en el 1895. En lo que toca á su importancia respectiva, los canales del río St. Mary sobrepasan el canal Welland, siendo ocho veces mayor el número de buques que atraviesan aquéllos. Uno de los productos más valiosos de la región del lago Superior, el mineral de hierro, se utiliza principalmente en las cercanías del lago Erie, y gran parte del grano que viene del lago Superior pasa por Buffalo á la costa del Atlántico vía el canal Erie y por los ferrocarriles que hacen de la ciudad de Buffalo un núcleo. Carbón de piedra, el artículo más importante que va al Oeste por los canales de Sault St. Mary, proviene del territorio contiguo al lago Erie. Estas circunstancias explican el por qué tanto el número de buques que pasan por los canales del río Ste. Mary como su tonelaje excede á los que transitan por el canal Welland.

EL CANAL WELLAND

Este canal une al lago Ontario con el lago Erie, en territorio canadense. Fué construido en 1833 y ensanchado en el 1871 así como nuevamente en el 1900. Su longitud es de 27 millas. Tiene 25 esclusas, con una diferencia en nivel de 327 pies. Su costo fué de veinticinco millones de dólares. La recolección de derechos por flete y pasajeros llega anualmente á $ 225.000. El canal está abierto al tráfico, como término medio, 240 días cada año.

LOS CANALES SAULT STE. MARIE

Los canales en Sault Ste. Marie (Michigan y Ontario) se hallan situados cerca de los saltos del río St. Mary que une el lago Superior con el lago Hurón; la diferencia en su nivel es de 17 á 20 pies. El canal, propiedad de los Estados Unidos fué comenzado en el 1853 por el Estado de Michigan é inaugurado en el 1855. Su longitud es de 5.674 pies, y está provisto de dos esclusas traspuestas de 350 pies de largo y 70 pies de ancho cada una, que admiten buques hasta de doce pies de calado. Su costo original fué de un millón de dólares. El gobierno de los Estados Unidos, con la anuencia del Estado, empezó en el 1870 á ensanchar el canal, y para el 1881 lo había hecho de 1.6 millas de largo y de 160 pies de ancho, con una profundidad de 16 pies; había asimismo construído una esclusa de 515 pies de largo y 80 pies de ancho, á una distancia de cien pies de las esclusas del Estado. En el 1882 cedió completamente éste sus derechos. En el 1887 las esclusas del Estado fueron destruídas, construyéndose en su lugar uno de 800 pies de largo por 100 pies de ancho.

El canal Canadense, de 5 1/8 millas de largo, 150 pies de ancho y 22 pies de profundidad, fué contruído en la margen Norte del río entre el 1888 y el 1895. El número de los buques que pasaron por el canal americano en el 1901 fué de 15.837, y por el canal canadiense 4.204.

EL CANAL DE CHICAGO

El canal sanitario de Chicago enlaza el lago Michigan en Chicago con el río Ilinois en Lockport, á una distancia de 34 millas. El objeto de este canal era proveer desagüe adecuado en la ciudad de Chicago haciendo retroceder el agua que antes iba al lago Michigan por el río de Chicago, volviendo la corriente de dicho lago por el río de Chicago al río Illinois, al Missisipí. La profundidad mínima del canal es de 22 pies, con un ancho en el fondo de 160 pies, y en la superficie de 162 á 290 pies, según la clase de materia que hubiera de excavarse.

SOBRE LOS CIEGOS

El otro día como le hablara á Lucien Descaves de sus «Emparedados», diciéndole hasta qué punto me había interesado su libro tan curioso, tan sustancial, tan emocionante á veces y también como le anunciase una intención de tomarlo por tema de una de mis charlas, el novelista vivamente me interrumpió:

«Por favor... no os extendáis sobre mi libro... Hablad sobre todo de los ciegos.»

¡Así me gusta! Descansamos así de autores pretenciosos.

Imagino que la aventura de Descaves es ésta. Primero habrá soñado su novela como filósofo y artista, seducido por el proyecto verdaderamente nuevo y tan difícil de penetrar en el alma de un ciego de nacimiento, de desmontar la sombría mecánica de su cerebro lleno de abstracciones y de adivinar como el sentido que le falta se traspone en los que le quedan y es suplido por ellos.

Hombre de conciencia que no admite más que la observación directa, ha estudiado á los ciegos de cerca, ha vivido con ellos y la compasión de su corazón ha modificado entonces el plan primitivo de la obra. Ha descubierto en ese mundo tantos infortunios morales y materiales, casi siempre soportados con tanto valor y paciencia que no se ha contentado como nosotros con compadecer los ciegos. Se ha puesto á quererlos. Se ha interesado con pasión en la educación de esa pobre gente, en sus trabajos, en el empleo posible de sus facultades y de sus talentos, en una palabra en su papel en la sociedad y en la vida.

«Los Emparedados» que representan un enorme trabajo y que ha costado á su autor cuatro años de estudios asiduos, ofrecen, bajo la forma atrayente de una novela, un verdadero compendio de todo lo que se puede ver y decir sobre ese vasto tema.

Los ciegos y Descaves lo han comprendido perfectamente, no nos piden más ahora ni platónica simpatía ni estéril compasión. Gracias á los admirables esfuerzos de sus educadores, están hoy todos ó casi todos en estado de ganarse su pan modestamente pero suficientemente. Rechazan la limosna con orgullo y no esperan de la sociedad más que una ayuda benevolente para encontrar el lugar y el medio de ejercer sus aptitudes especiales. Tal es la causa que Descaves ha defendido generosamente en su libro, sin disimular los obstáculos que quedan pero mostrando los maravillosos progresos que se obtiene cada día en la educación de los ciegos y atacando el prejuicio que los hace considerar por la multitud como entidades sociales sin valor.

El buen combate donde se arroja Lucien Descaves me interesa cuanto más vivamente que he tenido personalmente algunas relaciones con los ciegos y que, además, he conocido dos de sus principales bienhechores.

Desde mi primera juventud, fuí admitido en la intimidad de M. Guadet que era entonces jefe de la enseñanza en la Institución del Boulevard de los Inválidos. Retened bien este nombre: Joseph Guadet. Es el de un hombre de trabajo, de deber y de abnegación, el de un hombre de oro. Sobrino nieto del famoso convencional, ha dejado entre otras obras distinguidas una «Historia de los Girondinos» de particular valor gracias á documentos y recuerdos de familia. Pero es su papel de eminente y particular educador de jóvenes ciegos que quiero recordar aquí. El nombre de Joseph Guadet está asociado á todos los perfeccionamientos de esta pedagogía tan difícil, lo está también á todas las obras de protección y beneficencia que acompañan y guían en la vida los antiguos discípulos de la Institución y la mayor parte de los ingeniosos procedimientos de enseñanza inventados por M. Guadet todavía hoy rinden grandes servicios. Amigo de uno de sus hijos, me he encontrado á veces en su casa, con profesores ciegos de quienes era menos jefe que amigo y que lo rodeaban de su afectuoso respeto. He visto esa buena gente sentada á su mesa hospitalaria con la emocionante lentitud de todos sus gestos, con sus manos prudentes y llenas de fisonomía, y dejando ver, en ese medio cordial, su alegría un poco pueril. Además, ese buen humor estaba de acuerdo con el aspecto de colegiales viejos que les daba la túnica de uniforme.

Estaban alegres los pobres profesores ciegos, y eran curiosos también y nos interrogaban nosotros, los clarovidentes, sobre mil cosas, con tanta vivacidad que acabábamos por olvidar su desgracia. Pero traían de nuevo la conversación sobre los trabajos de la Institución ó muy amenudo hablaban de música. Todavía oigo su buena risa que me había asustado un poco, al principio; pues, es terrible, al fin y al cabo, la mueca de esas caras, en las que todo se alegra y se dilata menos los ojos cerrados ó vacíos.

M. Guadet que murió en una edad muy avanzada, lleno de virtudes, era ya casi un anciano en el tiempo de que os hablo, y los ciegos abandonándose á ese fácil buen humor parecían niños aunque algunos tuviesen cabellos grises. Es así que me place evocar la noble y dulce figura de este hombre de bien, pues para sus huéspedes de mirar extinguido era verdaderamente un padre.

M. Maurice de la Lizeranne-Lézanne—en los «Emparedados» es un joven que me honra con su simpatía. Este gran amigo de los ciegos ha perdido la vista á la edad de nueve años. Su inteligencia que es de primer orden, su saber que es muy extendido, su influencia que es grande, su actividad que es incansable, su tiempo, su fortuna, su corazón, su vida, ha consagrado todo á sus hermanos en infortunio. Es un hombre incomparable.

Primero posee un raro talento de escritor. Su obra principal: «Los ciegos por un ciego» que la Academia Francesa ha sido feliz en coronar, es un estudio psicológico del más alto alcance y un llamado lleno de elocuencia y de fuerza que prueba que un gran número de ciegos pueden y deben ser en una sociedad bien organizada, hombres «activos y útiles». El modo con el cual el ciego, con la ayuda del oído, del tacto, y del olfato se pone en relación con el mundo exterior, está analizado, sobre todo en el primer capítulo de ese libro encantador, con una profundidad y delicadeza extraordinaria. M. de la Lizeranne ha escrito mucho y con el mismo objeto de propaganda. Sus «Notas», un gran volúmen, son un manantial abundante y precioso, de ideas, proyectos, avisos, indicaciones, de materiales de toda clase. He leído también de él un delicioso artículo de sensaciones anotadas sobre los placeres del ciego en viaje; y en su estudio sobre Tebel, el Guiquin de Descaves—otro gran ciego, organista de genio, según parece—se siente pasar una gran ráfaga de inspiración cristiana.

Pero á M. de la Lizeranne le han de importar muy poco mis elogios. No tiene ninguna vanidad literaria. Es ante todo un hombre de acción y los servicios que ha hecho á los ciegos ya no se cuentan.

Dirige dos diarios especiales, el «Valentín Haüy» y el «Luis Braille». Ha fundado una biblioteca ya numerosa y que se enriquece sin cesar y cuyos libros y partituras, impresos en puntos se prestan gratuitamente á quien los necesita. Pero la asociación: «Valentín Haüy» es su obra capital.

Es de allí que parte, es allí que conduce todo lo que puede ser útil á los pobres ciegos. Todos corren á lo de Maurice de la Lizeranne cuando están en algún apuro; todos, los artistas y los artesanos, el afinador de pianos como la obrera que hace cepillos, el maestro de música como el canastero, el organista como el esterillero. Y Maurice de la Lizeranne se mueve, se parte en cuatro, encuentra trabajo para éste, empleo para este otro, los anima, los ayuda, los saca de la miseria. Pues es indomable, sabedlo y no dirá: ¡basta! hasta que todos los ciegos tengan un oficio honorable y que no se encuentre en ninguna calle, un solo mendigo con un perro entre las piernas.

Como vive en mi barrio, lo encuentro algunas veces en la ancha vereda de la calle Sèvres. Anda siempre como el viento, dando el brazo á su guía, pero es él que arrastra al chico. Me guardo muy bien de parar este caminador intrépido sabiendo que va hácia una buena obra. Pero cuando pasa delante de la capilla de los Lazaristas levanto los ojos hacia el San Vicente de Paul de piedra que está allá arriba en su nicho, sobre la puerta y me parece entonces que el padre de los huérfanos sonríe al bienhechor de los ciegos. Y bien, mi querido Descaves me habíais recomendado hablar poco de vuestra novela, y mucho de los ciegos y como veís os he obedecido casi demasiado bien.

Vuestro libro será bienhechor para los pobres desgraciados á quienes anima virilmente á vivir en el deber y en el trabajo. A pesar del muro que los separa, oirán vuestra voz amiga contar con ternura sus miserias y sus virtudes y el calor de vuestra simpatía penetrará en su corazón y lo acariciará dulcemente como un rayo de sol sobre sus manos.

François Coppée.

CASA IMPORTADORA
Rincón 719—Montevideo
Lorenzo Zabaleta
LA ESPERANZA
Especialidad en Artículos de Mercería Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., et.
MARCA REGISTRADA
LUNA
Ventas exclusivamente por mayor
Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca
— DE —
Juan B. Bidegaray
Calle Migueleto número 50
Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 420 | Casilla Correo 739
Maderas Norteamericanas y Paraguayas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA
— DE —
JOSÉ MARIA LIZARRAGA
Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes
ECHE EUSKALDUNA
Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida
MONTEVIDEO
Teléfono La Uruguaya 707.

FARMACIA CENTRAL
— DE —
Ceferino Sánchez
18 de Julio é Industria (Unión)
Teléfono: La Uruguaya núm. 82.
Sueros fisiológicos: Depósito permanente de oxígeno
Para comodidad del público la casa cuenta con Mensajero para llevar los medicamentos, lo mismo que para ir á los domicilios á buscar las recetas.
En este caso no tiene más que llamar por teléfono que inmediatamente el Mensajero pasará por el domicilio para atender el pedido. Este servicio lo hace la Farmacia Central sin aumentar los precios.

José Garayalde
IMPORTACIÓN DIRECTA
Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.
Artículos para Regalos
Casa compra "París"
1423—ITUZAINGÓ—1433

LA VIZCAINA
— DE —
SANTIAGO TELLECHEA
FERRETERIA AL POR MAYOR
CASA IMPORTADORA
de artículos españoles, ingleses, alemanes, norte americanos é italianos
CALLE URUGUAY 1015
MONTEVIDEO